

# La migración internacional y la inversión de remesas en el sur del Estado de México<sup>1</sup>

## *International migration and the investment of remittances in the south of the State of Mexico*

*Renato Salas Alfaro<sup>2</sup>*

*Acela Montes de Oca Hernández<sup>3</sup>*

Recibido: 2 de febrero de 2022 Aceptado: 9 de mayo de 2022

DOI: <https://doi.org/10.33110/cimexus170102>

### RESUMEN

Este trabajo explora la forma en que la migración internacional favorece la obtención de recursos económicos, ahorros e inversión productiva, así como la adquisición de conocimientos laborales y experiencias personales que los migrantes traen al retorno. Se emplea una perspectiva cualitativa, sustentada en los testimonios de los migrantes entrevistados en dos localidades rurales (forestales y agrícolas), en el municipio de Ocuilan, al Sur del Estado de México. Los resultados muestran que, cuatro de cada cinco entrevistados obtuvieron mejoras materiales con la migración (vivienda, muebles, carros, sustento básico, escolaridad), y que más de la mitad lograron invertir remesas en actividades relacionadas con la vocación productiva local y con nuevos emprendimientos. Y si bien de allí generan ingreso y autoempleo, al final, menos de uno en cada cinco migrantes, son quienes al retorno viven estables y se sostienen en los recursos que obtuvieron de la migración internacional.

**Palabras clave:** migración internacional, pequeños negocios, inversión de remesas, retorno exitoso

### ABSTRACT

This research explores how international migration helps migrants to obtain economic resources, save and productive invest, as well as the acquisition of

- 1 Una primera versión de este proyecto de investigación se publicó en el reporte, Migración internacional e inversión de remesas en localidades del Estado de México, cuyo depósito se realizó en el portal electrónico de la universidad de adscripción. En este sentido, queremos agradecer la llamada de atención que nos hicieron los árbitros, acerca de elementos estructurales tanto de la migración, como de la forma en que la estábamos tratando en este documento, su apoyo fue vital para darle un mejor rumbo al análisis.
- 2 Profesor investigador adscrito al Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México. Correo electrónico: rnt13@hotmail.com ORCID ID: 0000-0002-9618-8516
- 3 Profesora investigadora adscrita al Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México. Correo electrónico: amhplata2007@yahoo.com.mx ORCID ID: 0000-0001-6331-3555

labor knowledge and personal experiences that migrants brought with them. It is a qualitative perspective, based on the testimonies provided by migrants interviewed in two rural locations (forest, agricultural), in the municipality of Ocuilan, in the South of the Estado de Mexico. The results show that, four in five interviewees had material improvements (house, furniture, cars, basic sustenance), and that more than half managed to invest remittances in activities related to the local productive vocation. Although they generate income and self-employment, in the end, less than one in every five migrants, they are the ones who live stable upon return and are sustained by the resources they obtained from international migration

**Keywords:** international migration, small business, investment of remittances, successful return.

## INTRODUCCIÓN

La emigración al extranjero es una de las acciones que los individuos realizan en su intención de vivir mejor, tener empleo e ingreso, apoyar a sus familiares, salir de alguna violencia, para ahorrar, estudiar, adquirir conocimientos, experiencia laboral, por aventura, reunirse con la familia y otras. En sí los factores que incitan y atraen a la migración son diversos, porque en esto participan diferentes sujetos (hombres, mujeres, jóvenes, profesionistas, obreros, campesinos, comerciantes), todos con razones y recursos distintos, por lo que tanto las carencias que se viven en sus entornos, como las oportunidades que avizoran en el exterior, les motivan y empujan de diferente forma.

En México, las evidencias exhiben que la migración al extranjero, sobre todo hacia Estados Unidos, se realiza mayormente en forma indocumentada y se orienta a buscar empleo e ingreso, cubrir necesidades básicas en los hogares, salir de algunas violencias, reunirse con la familia, por aventura y otras; pero igual influyen directa e indirectamente otros eventos sociales, personales y familiares, locales y externos. Por ejemplo, a la percepción de que las opciones locales (empleo, ingresos, condiciones laborales) son inadecuadas o insuficientes, se suman eventos como, apreciar los bienes materiales que han obtenido los migrantes (casas, carros), la disposición de redes sociales y familiares para migrar, oportunidades de empleo en el exterior, violencia doméstica y del entorno. En actores jóvenes, influye la idealización del norte, problemas de actitud, inmadurez. Y si bien, se sabe que la migración es cada vez más costosa y peligrosa, que cada vez es más difícil realizar las metas y concretar las intenciones y acuerdos familiares con los que parten, o que algunos migrantes abandonan a su familia, sufren traumatismos y enfermedades, adquieren vicios; aunque todo esto desmotiva un poco la idea de partir, la migración sigue siendo una opción atrayente y mantiene su cauce.

De este modo, las evidencias del envío de remesas por parte de los migrantes, recalcan que éstas tienen alta importancia dentro de sus hogares, en algunos casos representan más de la mitad del ingreso, y se gastan mayormente en consumo básico (alimentos, vivienda, salud, educación), y otros gastos sociales (De la Rosa, Romero y Pérez, 2006; Corona, 2014). No obstante, una vez cubiertas las necesidades básicas, al menos una parte de las remesas se destina a inversiones productivas, de preferencia asociadas al entorno y la tradición productiva familiar, tengan o no intención de transformarse en empresarios; la discusión es acerca de los tipos de inversión que se realizan, el monto, las condiciones, la noción de inversión productiva y otras (Taylor, 1995; Massey y Parrado, 1997; Yúnez, Taylor y Becerril, 2000; Santiago, 2007; Gil, 2016; Gil, 2012; García, 2009; Rosas, Ruiz y Rodríguez, 2010; Ayvar y Ochoa, 2015; Salas, 2016; Leco, 2009; Tapia, Pico y Cruz, 2018; Fernández y del Carpio, 2003).

En algunos casos, como en Salvatierra, la familia completa se involucra, emplearon sus ahorros del norte y fundaron una empresa para envasar y comercializar nopal (La Rielera), unos integrantes aportan remesas, otros la dirigen y producen, además contratan algunos empleados y van desarrollando la noción de ser empresarios (Rosas, Ruiz y Rodríguez, 2010). En otros casos, los migrantes son los hijos, pero sus remesas sostienen la labor agrícola de sus padres (maíz de temporal y riego, hortalizas), compra de animales (bueyes, caballos), maquinaria, tierras (Gil, 2016). En la entidad mexiquense, en una zona turística del sur, se aprecia que las remesas se gastan en alimentación, educación, salud, vivienda y deudas, pero también en negocios asociados a las actividades locales: hoteles, misceláneas, casas de huéspedes, restaurantes (Iglesias, 2014; Sandoval, Salas y Román, 2021). Más al sur, y en la zona mazahua, ocurre algo similar, las remesas primero cubren las necesidades básicas y una parte se invierte en camionetas de uso agrícola, ganado y otros activos ligados a la vocación productiva local (Álvarez, 2009; Mercado, 2008).

Algo que no es claro, es la forma en que las inversiones de remesas apoyan los modos de vida de los migrantes, de sus familias y los demás lugareños. El consenso es que, ni la migración, ni las remesas, logran mejorar la estructura económica que empuja la migración en las localidades (Reichert, 1981; Stuart y Kearney, 1981; cohen, 2001; Canales, 2007; Gil, 2012; Leco, 2009; García, 2009). La idea es que las remesas se invierten en pequeños negocios, que los atiende la familia, que los emprenden para subsistir, sin intención capitalista y que la falta de esa visión, sumada con la poca disposición de remesas las limitan para tener mayor impacto en sus economías domésticas y comunidades.

Con relación a los aprendizajes y transformaciones personales que los migrantes adquieren en el proceso migratorio, al ir superando sus adversidades; las evidencias revelan que los migrantes adquieren estos elementos intangibles, pero que al retorno es difícil vivir de ellos. Como señala Masferrer (2018), al menos siete de cada diez retornados trabajan por un salario, en mayoría sin

prestaciones y seguridad social, y que, si son auto empleados es porque no obtuvieron un empleo adecuado. Esto es, al retorno afrontan, falta empleo adecuado/afín a lo que saben hacer, requieren apoyos para emprender, enfrentan barreras de infraestructura e institucionales, en algunos casos no requieren sus habilidades, les ofrecen empleo de bajos salarios (Espinosa, 1998; Gil, 2012). En el Estado de México, apenas un 11 por ciento de retornados vive de lo que sabe hacer laboralmente, los demás aplican algunas cosas, en este caso, algunos migrantes no quieren ejercer lo mismo que en el extranjero, otros hacen algo mejor y más calificado, pero la mayoría no encuentra donde ejercer lo que saben hacer (Salas, 2016). En otros entornos, es similar, los conocimientos y habilidades que traen consigo tienen poca aplicación, sus ideas no contagian a los demás, las ideas locales no aceptan cambios de los retornados (Thomas, 1999).

Sin embargo, las evidencias han detectado que las inversiones que los migrantes realizan con sus remesas, aunque se apoyan en los ahorros, sobre todo dependen del capital humano y otros intangibles que ellos poseen. Estudios realizados en Egipto, Albania, Colombia, Ecuador y otros, sobre todo aluden la autoconfianza, los contactos que poseen en el exterior, la escolaridad, la experiencia en manejar negocios, actitud de emprender, conocimientos en finanzas, aceptación de riesgos, apoyo familiar (McCormick y Wahba, 2004; Tovar et al, 2018; Alarcón y Ordóñez, 2015; Kilic et al, 2007). El trabajo de (Kilic et al, 2007), señala que en Albania los migrantes y sus familias (pobres) afrontan restricciones cotidianas de liquidez, pero que el ahorro y las remesas del exterior, y sobre todo la acumulación de capital humano de los migrantes, es lo que les permite invertir en actividades y labores productivas que de otra forma no podrían realizar. En México es algo similar, Massey y Parrado (1997), señalan que los migrantes aun con poco conocimiento empresarial, vivir en comunidades alejadas, preferir el consumo doméstico, con las remesas algunos jefes de familia con cierta escolaridad y otros rasgos, forman algunos negocios y se promueve cierta actividad empresarial. En el Estado de México, en la zona sur, algunos migrantes han impulsado cultivos comerciales al invertir sus ahorros de la migración, allí mismo aplican conocimientos agrícolas adquiridos en el exterior, su visión, actitud y otros (Estrada, 2008; Estrada, Herrera y Chávez, 2018). Otro estudio, realizado en un ejido de Michoacán, exhibe que los migrantes traen maquinaria, herramienta, ahorros, pero sobre todo, traen conocimientos que les ayudan a capitalizar sus actividades y generar mayor producción agropecuaria (Santiago, 2007). En otros casos, los migrantes aprovechan la instalación de agroindustrias (fresa, zarzamora) en localidades cercanas, aprovechan sus remesas, pero sobre todo sus conocimientos en estos cultivos aprendidos en el extranjero, cultivan estos productos y les venden a dichas transnacionales (Jiménez, 2014).

En suma, los migrantes apoyan el consumo doméstico en sus hogares, incluso este puede ser su mayor aporte y la motivación para emigrar, pero también ahorran, adquieren conocimientos (laborales, idioma, escolaridad), otros

rasgos (visión, maduración). Si bien, algunos migrantes retornan con actitudes que dificultan su reinserción (vicios, alcoholismo, resentimiento), otros podrían emplear lo que han desarrollado. Esto incluye invertir en actividades productivas, generar autoempleo, trabajar por un salario, ejercer un oficio, cursar estudios, ser más ahorrativo, llevarse mejor con los demás, entre otras.

En este sentido, esta investigación explora la forma en que los migrantes invierten sus remesas productivamente. Especialmente se explora como entrelazan los diversos recursos tangibles e intangibles que poseen, con las remesas, la familia y otros eventos, que en conjunto influyen la inversión en diversas actividades. Se toman como referencia los testimonios de 27 migrantes (7 mujeres, 20 hombres) entrevistados en dos localidades rural-forestales (cabecera municipal y Atzingo) en el municipio de Ocuilan, ubicado al sur del Estado de México. Vale decir, la migración, se encuentran entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), pero aquí no se discuten los efectos que se generan en el ambiente (abandono de tierras, cambios en el uso de suelo, introducir ganadería distinta, uso de químicos, cambios en la dieta, tala de bosques, uso del agua), algo que se realiza en otros estudios (Juniwaty, 2017).

## MÉTODO

En esta exploración se emplea una perspectiva cualitativa, sustentada en los testimonios de 27 migrantes internacionales que fueron entrevistados en dos localidades (forestales y agrícolas): la cabecera municipal y la localidad de Atzingo, en el municipio de Ocuilan, al Sur del Estado de México. Vale decir, esta es una de las zonas de mayor tradición migratoria en el Estado, pero también de pobreza y marginación. Es donde principalmente residen los más de dos mil hablantes de lengua tlahuica que tiene la entidad, al año 2020; de hecho, en la segunda localidad aun practican usos y costumbres de esta raíz originaria<sup>4</sup>.

El trabajo de campo se efectuó entre junio-julio del año 2017. Se empleó el procedimiento de bola de nieve, no fue un muestreo aleatorio y los resultados no son representativos, pero ayudan a entender la migración de retorno, los motivos, circunstancias, restricciones y demás factores que intervienen para que los migrantes inviertan remesas en actividades productivas. Se utilizó una guía semi estructurada, la idea era que los migrantes<sup>5</sup> narraran las condiciones de su migración, sus motivos, sus vivencias, el envío de remesas, los aprendizajes (laborales, personales) y cambios que adquirieron en este proceso; el acento estaba puesto en conocer la forma en que ellos invirtieron sus ahorros. También vale recalcar que sus testimonios se identifican por un

4 Se realizan fiestas tradicionales con mayordomías, se reparte comida, tamales, se pone a tocar una banda, se regalan cientos de bastones a los asistentes, se reparten bebidas, truenan cuestas; a decir de un lugareño, una buena mayordomía, de las mayores, implica hasta 200 mil pesos de gasto.

5 El criterio de elección fue, que hayan ido a Estados Unidos por lo menos un año continuo por motivos laborales y que hayan trabajado por un salario, y que no tuvieran más de cinco años de retornados.

código asignado y no por sus nombres, esto por cuestiones de seguridad y por acuerdos hechos durante la entrevista. No es fácil que en una localidad al sur de la entidad mexiquense –y quizás en ninguna otra– los residentes hablen abiertamente de sus inversiones, sus ahorros y activos.

## EL LUGAR DE ESTUDIO

El municipio de Ocuilan se ubica 60 kilómetros al Sureste de Toluca, capital del Estado de México, colinda al norte y poniente con municipios mexiquenses (Xalatlaco, Tianguistenco y Malinalco, Joquicingo), pero en toda su parte sur y oriente lo bordea el estado de Morelos. Es un municipio rural, forestal y en últimos años turístico<sup>6</sup>, cuenta con una población de 36223 habitantes al año 2020, con una relación de 95 hombres por cada cien mujeres. Cuenta con infraestructura educativa hasta nivel medio superior, un 68 por ciento de su población vive en pobreza y su denominación es de alta intensidad migratoria.

Sus inicios en la migración se remontan hasta el programa bracero, un rasgo que comparte con otros municipios del sur (Coatepec Harinas, Villa Guerrero, Zumpahuacán, Ixtapan de la Sal). En sí, esta zona es pionera en la migración interna e internacional desde los años 50s, en los ochentas algunos migrantes legalizaron su situación en Estados Unidos con la Immigration Reform and Control Act, y sumaron a sus familias. En este evento influyó la crisis económica que se generó en los años 80's, lo que impulsó mayor migración (Baca y Salas, 2015). Los migrantes de esta zona se dirigen hacia: Arizona, California, Illinois, Pensilvania, Texas y otros lugares; de hecho, han formado algunos circuitos migratorios: (Tonatico y Coatepec Harinas-Illinois), y (Almoloya de Alquisiras-Pensylvania), otro es (Villa Guerrero-California); los migrantes se desplazan entre uno y otro, y cada cierto tiempo realizan eventos culturales, alguna festividad y actividades para estrechar lazos con sus comunidades (Baca, 2011; Sandoval, Salas y Román, 2021).

## RESULTADOS

Esta exploración se desarrolla en dos apartados. El primero, discute las condiciones en que ocurre la migración de los entrevistados, la vida previa que tenían, los motivos para partir y otros rasgos. El segundo, revisa la inversión de remesas, los negocios en los que invirtieron, la influencia de sus conocimientos, la presión familiar y otras circunstancias que influyeron en la inversión de las remesas.

---

<sup>6</sup> Es famoso porque allí se encuentra la imagen de la virgen de Guadalupe de chalma, con 33 metros de altura, más de cien toneladas de peso en bronce, está enclavada en lo alto de una montaña que implica ascender 640 escalones hasta sus pies y alrededor de 1400 hasta la parte alta del mirador. Una estimación es que el municipio recibe más de cinco millones de visitantes, solo en esta parte de la geografía.

## LA MIGRACIÓN AL EXTRANJERO

En estas localidades, la migración al extranjero inicia en el programa bracero, unos pocos pobladores se integraron en dicho programa. Posteriormente algunos de los pioneros se legalizaron e integraron a su familia, ellos constituyen los migrantes legales actuales; otros migrantes realizan sus migraciones en forma indocumentada, y también se distinguen otros migrantes que participan en programas de trabajadores agrícolas al extranjero.

Los entrevistados promedian 40 años de edad. Casi la mitad, iniciaron su migración a partir del año 2001, los demás migraron desde antes. Son migrantes que en su mayoría vivieron en California (San José, San Francisco, Sacramento, Oakland, Orange, Santa Bárbara, Los Ángeles, Costa Mesa), en Florida, Nevada, Arizona, Columbia, Colorado, Atlanta, Washington. En general poseen un rango de experiencia migratoria que se ubica entre 1 y 31 años, pero la mayoría (44%), tiene menos de cinco años, casi una cuarta parte tienen entre 5 y 10 años de experiencia, los demás (alrededor de 30%) tienen más de diez años de experiencia migratoria internacional.

En ambas localidades la migración internacional tiene una larga historia, cuenta con redes sociales y familiares, en este sentido, cabría esperar que las relaciones de fraternidad fueran fuertes y prodigarán apoyo a los nuevos migrantes, según ocurre en otras localidades rurales (López, 2014). Pero entre los entrevistados, diez de ellos refieren que partieron al extranjero sin ningún soporte de otros migrantes, aunque tampoco mencionan que les hayan negado tal cosa; en los demás se aprecia que recibieron apoyos de: tíos/paisanos (4 entrevistados), esposos/padres/hermanos (13 entrevistados). Es notable que, mientras en otras localidades rurales (y urbanas) de la entidad, buena parte de las mujeres migran por su cuenta e inician su migración a principios de los 90's (Baca, 2011; Salas, 2016), en este caso las entrevistadas iniciaron su migración a finales de los años 90's y todas fueron asistidas por familiares masculinos, incluso algunas migraron por órdenes del esposo.

Antes de migrar, los entrevistados cometían esencialmente labores agrícolas (10 actores), estudiaban y atendían el hogar (5 actores), los demás desempeñaban oficios de carpintería, electricidad, taxista, construcción, un policía, un burócrata, un profesionista y un pequeño comerciante. No es una migración exclusivamente laboral, ni obedeció por completo a la necesidad económica, pero la mayoría lo relaciona con diversas carencias económicas y otros agravantes. Algunos tenían sus propios talleres, ganado, tierras de cultivo y requerían capitalizar su actividad, otros buscaban tener mayor ingreso en sus hogares, otros eran menores de edad y no querían estudiar, otros querían ahorrar y después estudiar, en algunos casos (esposas, niños) la migración fue dispuesta por sus esposos/padres. También narran que las actividades locales no cubrían sus necesidades básicas, no veían que sus condiciones fueran a mejorar, afrontaban otros problemas; empleo irregular, desempleo, gastos de

salud, inmadurez, cumplir una responsabilidad familiar, presión de ver que otros mejoraban. De sus metas e intenciones para emigrar, destacan: hacer una casa, trabajar, ahorrar dinero para un negocio, apoyar a su familia, pasear, reunificación familiar, no volver jamás, aventura y otros.

Un migrante vincula una forma de necesidad económica, con las intenciones de vivir mejor, los bajos salarios, falta de activos para generar ingresos. Eso le lleva a ahorrar y pagar los gastos del traslado, asumir el riesgo de viajar sin apoyos. Como él narra:

Pues aquí los salarios son muy bajos y no alcanza para sobrevivir, entonces uno busca pues como mejorar la economía, la casa, la familia... era policía en el DF y tenía una tiendita de vinos y abarrotes, pero no alcanzaba y quería mejorar, ganar más... ahorré para irme, yo pague todo... (Migrante 13, masculino, 51 años, casado).

La esposa de un migrante comenta la presión del desempleo, sumada con la urgencia de solventar gastos en salud y la aspiración de vivir mejor, tener una casa. Ella narra:

Él [esposo] estaba desempleado en ese tiempo y mi hija necesitaba un trasplante de córnea, por eso se fue... También queríamos comprar un lotecito, hacer la casa, pero sobre todo pagar el trasplante de nuestra hija, las medicinas y todo eso... (Migrante 1, masculino, 45 años, casado).

En los menores de edad, prevalece la idea de pasear y conocer, la disposición de facilidades para migrar, pero igual narran carencias y deseos de apoyar a la familia. Como señala uno:

...en ese tiempo estaba soltero, íbamos al día en mi casa, pero más que nada tenía ganas de conocer y se me presentó la oportunidad de ir con visa, gracias a un amigo trailerero... En la segunda vez que intente, era cuando ya tenía mi familia y quería darles una mejor vida, una casa y todo eso pues... (Migrante 8, masculino, 48 años, casado).

En sí, las motivaciones para migrar, son similares a las que narran los migrantes de otros entornos rurales, donde algunos buscan deliberadamente mejorar sus modos de vida y otros quieren pasear, algunos van para reunirse con sus familias, otros los llevan, algunos buscan algo específico y otros van a lo que salga (Gil, 2012; Álvarez, 2009; Iglesias, 2014; Leco, 2009; Ayvar y Ochoa, 2015; Santiago, 2007).

Asimismo, algunos entrevistados suman a la necesidad económica, la presión de ver que otros obtenían logros materiales (casas, autos, animales). Como señala un actor, eso lo presionó para migrar, pero también tenía acceso a una red migratoria. Él narra:

mi motivación era ver que muchos mexicanos están allá, que hacen muchos logros, carros, casa, ropa, animales... eso me animaba a querer construir un negocio a mi familia, que vivieran bien... (Migrante 3, masculino, 40 años, casado).

En otros casos, las carencias económicas, se sumaban con la desesperanza y la intención de invertir para tener algo. Como narra un actor que antes era carpintero, él emigró porque quería invertir en su taller y vivir mejor. En su decir, por eso se arriesgó a migrar él solo:

...aquí muy mal, no había muchas oportunidades de trabajo, alcanzaba para comer o vestir no las dos cosas... problemas familiares de que mi esposa me exigía los gastos de la casa, además había veces que los muebles los pagaban muy baratos... quería tener algo, hacer una casa, poner un taller de carpintería, que mi familia tuviera sus cosas... (Migrante 2, masculino, 35 años, casado).

En sí, los entrevistados corroboran que la migración internacional se realiza por motivos similares en lo general, pero mezclados con eventos y circunstancias que empujan y atraen al extranjero de forma específica y distinta. Si bien ellos resaltan las diversas carencias económicas como causa de la migración, las razones son más variadas dado que se trata de distintos individuos y que disponen de recursos productivos en desigual dotación (físicos, productivos, financieros, personales, sociales). Como señala una fuente, en realidad en algunos casos, la percepción (económica) puede ser una respuesta aprendida y compartida en el entorno (Banco Mundial, 2015). En este caso, es una de las muchas que se socializan como formas de vivir mejor, tener activos y otros bienes, sobre todo en entornos donde tiene presencia la migración internacional (Sandoval, Salas y Román, 2021; Leco, 2009; Stuart y Kearney, 1981; Cohen, 2001). En sí, algunos entrevistados que migraron sin tener una responsabilidad familiar (hijos, esposa) y los menores de edad, son quienes repiten estas respuestas; migran para pasear, por inmadurez, por facilidad, porque los llevan sus padres, pero repiten el discurso de las carencias y la intención de ayudar a su familia. Como señala un migrante, *estaba en edad inmadura, no tenía responsabilidad y no aproveche para ahorrar...* [es ayudante en una carpintería, igual que antes], *quería hacer un negocio, ayudar a mi familia... más bien era algo que decía porque eso decían otros que querían migrar...* (Migrante 3, masculino, 40 años, casado).

#### LA INVERSIÓN DE REMESAS EN ACTIVIDADES PRODUCTIVAS

Es conocido que con la migración internacional, no todos los hogares reciben remesas, no obstante los estudios ya citados verifican que en el medio rural una alta proporción de hogares con migrantes si recibe este ingreso, aunque también ocurre que algunos migrantes se desligan de sus hogares, abando-

nan su familia, retornan con enfermedades, vicios, con traumatismos, en edad avanzada o muertos.

Los entrevistados confirman la tendencia. Hasta cuatro de cada cinco, señalan que enviaban remesas a sus hogares con regularidad. Remitían recursos para: apoyar el sustento de su familia, construir casa o de sus padres, financiar un negocio, ahorrar, apoyar (deudas, salud, festividades). En este caso, similar que en otros estudios, las remesas se orientaban a cubrir necesidades básicas, pero al menos la mitad de entrevistados (todos hombres) lograron concretar una inversión productiva en sus localidades; de hecho la mayoría de éstos buscaban invertir y su partida fue con esta idea en mente. Vale señalar, en promedio quienes invirtieron en algo productivo partieron al extranjero siendo casi cuatro años mayores, que quienes no invirtieron remesas en nada (26.18 años de edad vs 22.4 años).

En si, 14 entrevistados (52%), invirtieron parte de sus remesas en 20 unidades de negocio, más de la mitad (58%) son actividades agrícolas (siembra: maíz, habas, chicharos, forrajes, aguacate, invernadero; animales: borregos, becerros; maquinaria: tractor, molino, camión), la compra de herramienta (carpintería, plomería) para ampliar un taller constituye el 16% de las unidades de negocios, las tiendas (papelería, miscelánea, pinturas) encarnan otro 16% de unidades, además dos migrantes invirtieron en financiar la carrera profesional propia y de sus hermanos. Esto significa que, tres de cada cuatro negocios que recibieron remesas, se relacionan con la vocación agrícola y forestal del entorno; algunos son una extensión de las actividades que antes ejecutaban, otros son nuevos y más relacionados a lo que aprendieron y desarrollaron en la migración. Estas formas de emprendimiento y que cada vez son más visibles entre los retornados, aunque sus inversiones no sean cuantiosas o innovadoras y que más bien se realizan ante lo difícil de obtener empleo e ingreso local, por las dificultades de volver al norte, pero también porque saben hacer algo productivo y en eso inician, se puede observar en el sur mexiquense (Estrada, 2008; Estrada, Herrera y Chávez, 2018), y en entidades como Puebla, especialmente en la mixteca poblana (Tapia, Pico y Cruz, 2018), Michoacán (Gil, 2016; 2012; Santiago, 2007; Leco, 2009; Jiménez, 2014). Vale decir que en este caso, la inversión en escolaridad -la hicieron dos migrantes-, se agrupó aparte, por su importancia en la formación de habilidades y que permite un mejor desenvolvimiento social, laboral y demás (Nussbaum, 2012); pero también porque las remesas se destinaron expresamente para tal fin, algo que no ocurrió en algunas mujeres que cubrieron la educación de sus hijos pequeños, pero no lo toman como inversión y revuelven ese gasto con la manutención.

Algunas inversiones son cuantiosas y alcanzan cien mil dólares (tienda de pinturas, maquinaria agrícola, carrera universitaria), en la carpintería (maquinaria, instalaciones) hablan de 30 mil dólares (tipo de cambio 10 pesos/dólar); pero todos empezaron como pequeñas inversiones, incluso ahora la mayoría de negocios no superan los diez mil dólares de inversión (tiendas, molino,

papelería, siembra, animales, camionetas), y como se cita en la literatura, aquí también estas pequeñas inversiones se utilizan como autoempleo, como complemento a los ingresos del hogar. No obstante, algunas inversiones lograron crecer y son las que por sí mismas sostienen el modo de vida de los entrevistados, allí se ocupan ellos y eso los retiene en la localidad; los más grandes son las que en mayor medida contratan empleados permanentes, en las demás recurren a trabajadores temporales. Por decir, las carpinterías, miscelánea, papelería y cría de animales, los atiende el migrante y su familia, en las labores agrícolas (siembra, cosecha, limpieza, fertilizar) contratan peones permanentes y temporales. En labores de plomería, invernadero y tienda de pinturas, tienen empleados permanentes. En sí, sólo tres migrantes que invirtieron, les gustaría volver al extranjero, trabajar, ahorrar y potenciar su negocio; las ideas cambian con el tiempo y como señala un retornado que trabaja de arquitecto y vive bien, *los dólares son los dólares*.

*Negocios y migración internacional.*- Un primer punto a destacar, es que de los catorce entrevistados que invirtieron remesas, al menos trece manifiestan que desde que partieron tenían la idea de ahorrar e invertir en algo. Sus intenciones cambiaron y se reformularon con la migración, pero mantuvieron vigente la idea de ahorrar e invertir. Esto revalida la importancia de tener intenciones de invertir desde antes de migrar, tener una orientación acerca de lo que quieren lograr con la migración; en este caso más de 90 por ciento de los entrevistados que marcharon con la idea de ahorrar e invertir en algo, lo lograron. No sobra decir que también influyeron otros factores, como la presión familiar, la decisión propia del migrante, las intenciones de quedarse en la localidad, la madurez que adquirieron, el cambio en su estado civil, las dificultades de obtener ingreso local, los mayores peligros que implica seguir migrando, entre otros.

Por otro lado, de los 20 negocios que recibieron remesas, al menos 15 (75%) se relacionan con la vocación productiva forestal y agrícola, y sobre todo con lo que ya sabían hacer; los demás son distintos a lo que antes ejecutaban, pero en todos se advierte la influencia de la migración, especialmente de los aprendizajes y vivencias personales, la presión familiar, la influencia de otros actores. En sí, tras la obtención de ahorros, quizás la intención de invertir sea el componente más importante, pero se aprecia que en esta decisión intervienen otros eventos con igual o mayor peso. De hecho, los entrevistados enfatizan que aparte de sus ahorros e intenciones de invertir, sus inversiones se concretaron porque aprendieron un oficio nuevo, afrontaron eventos que los llevaron a madurar y que eso les permitió ponerse de acuerdo entre hermanos para invertir, en otros casos desarrollaron una actitud orientada a asumir mayores riesgos e invertir, mencionan la intención de retornar y contar con una fuente de ingresos, en algunos entrevistados fue la presión familiar y la imposición (esposa, padres, hijos) quien decidió la inversión, también para cumplir un compromiso familiar previo, ejercer los conocimientos y habilida-

des que habían aprendido, un entrevistado no quería hacer lo mismo que en el extranjero y decidió invertir en su educación. En este caso, entre los negocios no asociados a la actividad previa del migrante, destacan: cría y engorda de animales, misceláneas, tienda de pinturas, cursar una carrera profesional. Especialmente ellos, que migraron siendo menores de edad, reconocen que además de enviar dinero y formar ahorros, aprendieron cosas nuevas, todos hablan inglés, maduraron y cambió su visión de las cosas.

Por decir, cuatro entrevistados que antes de migrar eran jornaleros, ahorraron e invirtieron en negocios distintos a lo que antes trabajaban (papelería, miscelánea, agricultura comercial); en ellos destaca la presión de la esposa y los padres para darle uso productivo a los ahorros y que el entrevistado tuviera algo de que vivir al retorno. Tres entrevistados eran estudiantes antes de migrar, pero invirtieron remesas en: pagar su educación superior, en abrir un taller de plomería y electricidad, abrir una tienda de pinturas. Particularmente en ellos, se advierte que las vivencias del exterior, los conocimientos laborales, sus ahorros, la idea de no volver al norte, su escolaridad, les llevaron a invertir. El negocio de pinturas es de los más grandes, pero inició en pequeño y el migrante lo hizo crecer con trabajo duro, con la idea de no volver al norte. Como señala el entrevistado, en Estados Unidos laboró en, *la construcción, pintura de casas, plomería, me capacitaron, mi inglés anda al 70... estudiaba la prepa... quería hacer una casa y tener un negocio... se pudo hacer la casa, comprar unas propiedades [terrenos de siembra comercial], el negocio [pinturas]... allá hay muchas opciones, pero extrañas la familia, aquí se vive más estable... más adelante ir, conocer más, llevar la familia...* (Migrante 21, masculino, 44 años, casado).

El entrevistado que al retorno se graduó de arquitecto, señala que él emigró recién salido de la preparatoria, deseaba apoyar a su familia y hacer su casa, pero ante todo quería ahorrar para cursar una carrera. Estuvo cuatro años en el extranjero y enviaba remesas para su casa y para ahorrar, allá trabajó en la construcción, operaba maquinaria, aprendió a leer planos, estudio inglés. En el exterior adquirió una nueva perspectiva y reafirmó sus intenciones de seguir estudiando. Al retorno empleó sus ahorros en graduarse y tiene un empleo afín, hizo su casa, tiene auto, vive bien y estable. Como él narra:

...tengo un tío que va y viene desde hace muchos años, él me invitó y me prestó 1500 dólares, se trataba de trabajar duro... hubo varios [amigos] que quisieron ir conmigo, pero sólo me pude llevar uno... mi amigo también fue por hacer su casa y lo logró, por aquí anda ya... estudiaba la preparatoria, salí y me fui... la situación económica no estaba tan mala porque tenía familia en EU, entonces ellos apoyaban, pero yo quería seguir estudiando y para eso no había, no se podía... mi familia me apoyó porque ya habían visto que los que se iban hacían su casa, y sabían que iba a trabajar, la familia de allá me iban ayudar a buscar trabajo... esa era la intención, hacer una casa, ahorrar y estudiar... todo lo de construcción me sirvió para hacer la casa y para

elegir una carrera, en el trabajo de arquitecto sirve la responsabilidad, hablarle bien a la gente para que entienda, porque a mi allá nunca me gritaron... (Migrante 26, masculino, 33 años, casado).

Otro entrevistado se dedicaba a la carpintería, tenía carencias económicas y emigró para vivir mejor, equipar un taller, vivir mejor. En el extranjero trabajó dos años en construir tejados, pulir pisos, detallar casas; afines a la carpintería. Comenta que logró invertir en una carpintería propia, las cosas se complicaron, pero con sus ahorros incursionó en agricultura comercial, no era su actividad, pero de eso vive ahora. En este caso, influye la familia, los conocimientos que desarrolló en el extranjero, los ahorros, la intención de inversión en algo propio. Como él narra:

...tenía mi carpintería, pero mandaron un operativo contra tala montes y se llevaron toda mi herramienta han de ser como 30 mil dólares... rento trece hectáreas, siembro maíz, habas, chícharo. El campo es difícil, si siembra uno puede perder o ganar... Entre la siembra y la cosecha se vive con presión por lo económico, es difícil adaptarse a ganar poco dinero aquí, a que los niños no tengan la misma vida que les da uno, esa es la diferencia... pero la vamos llevando bien (Migrante 2, masculino, 35 años, casado).

Otro entrevistado invirtió remesas en actividades que antes ejecutaba y en nuevas. En este caso, resalta la presión de sus hermanos, la austeridad de su esposa, pero también su propia intención de arriesgar en algo nuevo. Antes de migrar era jornalero, emigró para vivir mejor, hacer su casa, y para invertir en algo. Estuvo dos años en el extranjero y enviaba remesas para el sustento, pero en su casa le formaron un ahorro, al retorno se ponen de acuerdo entre hermanos y deciden invertir en una tienda y poner un invernadero. El primero lo atiende la familia, el segundo requiere mayor inversión y es donde unieron sus ahorros y sus esfuerzos, pero allí mismo aplica lo que aprendió en el extranjero en asuntos agrícolas, así como la experiencia y vivencias, la idea de no volver al norte. Él comenta:

...por la economía baja, falta de trabajo, uno busca progresar y mejorar la calidad de vida de su familia, construir una casa, todo eso... trabajaba en el campo y era poco lo que salía de allí... nos pusimos de acuerdo con un amigo y nos fuimos... no estaban de acuerdo [padres] pero tuvieron que asimilar la situación de que aquí no se podía... lavaba trastes, cosechaba fresa, uva, duraznos... es una vida difícil... pero uno busca progresar... hicimos un negocio, pusimos una miscelánea, con productos básicos, construimos la casa, hicimos un invernadero de plantas... Desde cuando me fui, iba con esa idea de tener un negocio, hacer una casa, progresar y mejorar la calidad de vida, gracias a Dios se logró un poco... si hacen falta herramientas para invernadero y apoyo por parte del gobierno... No, regresar no, es que no hay apoyo del gobierno para los pasaportes (Migrante 18, masculino, 45 años, casado).

En un caso, la inversión la decidió otro actor (padres, hermanos), y no tenía relación con lo que el entrevistado ejecutaba. Este migrante estuvo más de 25 años en el norte, trabajó en la construcción, no tenía idea de volver, pero retornó por asuntos familiares. Al retorno, su familia le dice que habían invertido sus ahorros en una huerta de aguacate. No le agradó la idea, pero reconoce que fue lo mejor que hicieron y participa en su conducción. Él narra:

...antes de ser migrante, aquí me dedicaba a la construcción [albañil de tabique rojo]...

La situación era mala, por eso mucha gente de aquí se va a EU... Querer salir adelante y hacer mis cosas... Como mucha gente del pueblo se iba a EU así fue como me dieron ganas de irme también... me iba solo... Ahorita pasar esta difícil, están cobrando 7000 [siete mil] dólares y los coyotes nomas están pasando de dos personas... sigo de albañil, pero hicimos una huerta de aguacate, ese es el aliviane... Es una chulada Estados Unidos... hasta la fecha no me acostumbro aquí, allá tienes otra vida, aquí la vemos pelada [difícil], allá por lo menos si te dedicas a trabajar haces algo, ganas y compras lo que quieres... Hace unos años iba a recibir papeles por medio del patrón, pero se vino un problema con mi familia, me vine a fuerzas... viendo las cosas, tener una huerta de aguacate para mí es el futuro... El que atiende la huerta es un michoacano [asesoría, agroquímicos]. Nos fuimos con puro orgánico, nada de químicos que dañan... (Migrante 25, masculino, 48 años, casado).

En otro caso, la inversión se relaciona con lo que el entrevistado hacía antes de migrar, pero influyó la nueva actitud e iniciativa que desarrolló durante su migración, la intención de un retorno estable. Él apprehendió panadería, habla inglés, enviaba recursos para el sustento de su hogar, para ayudar a sus padres y sobre todo para ahorrar y comprar un terreno de siembra, también compró un tractor, semillas y otros aperos. Al retorno se dedica a trabajar y hacer crecer su inversión. Como él señala:

...enviaba para la compra de semillas y para el nacimiento de mi hijo... aquí no contaba con casa propia, lo que ganaba apenas alcanzaba para comer y el trabajo era por temporadas...era mi sueño, comprar un terreno para sembrar y hacer una casa...allí me gasté el dinero [remesas], en comprar mi terreno, seguido de esto en trabajarlo con siembra de chícharo, en la semilla, luego en comprar otros terrenos, en darle a mis padres, que eran personas mayores... compre un tractor usado, contratar peones... para cuando yo regresara tener algo que me dejara dinero y trabajar... me fui haciendo de terrenos pequeños, me han dejado una buena remuneración, la calidad de vida de mi familia aumentó... a veces vendemos pan en noviembre por lo del día de muertos, pero es el tiempo, atiendo mis terrenos o pongo una panadería... (Migrante 32, masculino, 47 años, casado).

En suma, 14 de 27 entrevistados invirtieron remesas en forma productiva, de allí se apoyan para trabajar, obtener ingreso, vivir al retorno, y como vimos en algunos pocos casos, esta pequeña inversión ha sido la base para irse formando una actitud empresarial en forma y tener negocios relativamente grandes. Además, otros ocho entrevistados señalan que con la migración mejoraron en diversos aspectos (económico, social, personal) y creen que al retorno viven mejor. Esto es, 22 entrevistados (80%), consideran que viven mejor gracias a la migración. No hay un indicador concreto en este rubro, pero se les pidió que evaluaran como vivían al retorno, que tomaran en cuenta: su economía doméstica, la satisfacción de necesidades básicas, lo material (vivienda, autos, estudio de los hijos), su manera de pensar, autoconfianza, actitud. Las respuestas fueron: mejor, mucho mejor, no se compara con lo de antes y otras en esa tendencia.

Algo que contrasta con el optimismo, es que, así como el entrevistado que ha comprado terrenos de cultivo, los trabaja y ha incrementado sus activos, y vive estable al retorno (migrante 32); sólo se cuentan otros cuatro de los 27 que fueron entrevistados. Es decir, sólo cinco viven estables al retorno (18%), y son los únicos que estructuralmente sostienen sus modos de vida en los recursos que obtuvieron de la migración y de lo que han hecho con ellos; las remesas son el elemento más visible (y que más se analiza), pero éstas son apenas un elemento en la trama y en esto convergen otros estudios cuantitativos y cualitativos (Massey y Parrado, 1997; Yúnez, Taylor y Becerril, 2000; Santiago, 2007; Gil, 2012; 2016; Rosas, Ruiz y Rodríguez, 2010; Fernández y del Carpio, 2003; Alarcón y Ordóñez, 2015; Kilic et al, 2007). Esto es, los rasgos intangibles también tienen su aportación en cómo viven al retorno, aunque no siempre son visibles y algunos estudios los aproximan con otras variables. Un caso que ilustra lo anterior, es el entrevistado que se graduó de su carrera profesional (migrante 26), tiene un empleo estable/afín a su carrera, bien remunerado y aunque piensa que gana menos que en el extranjero, valora estar cerca de su familia y con haber cumplido sus metas. Otro (migrante 31), se dedica a la engorda de borregos y becerros, él produce el alimento en sus terrenos, planea su actividad con énfasis empresarial y de eso vive. Otro, es el que posee la tienda de pinturas (migrante 21), la hizo crecer, de eso vive y sigue acumulando. El último, es un retornado que trabaja sus terrenos, produce alimentos, forraje y los destina a la engorda de borregos, también vive de eso y ha hecho crecer el negocio, pero el punto de partida fueron las remesas (migrante 34).

#### COMENTARIO FINAL

Este trabajo se propuso explorar la forma en que los migrantes internacionales entrelazan la inversión productiva de sus remesas, con los conocimientos laborales, vivencias personales y otros rasgos intangibles que traen consigo.

Lo que podemos ver con los testimonios de los entrevistados, es que efectivamente la inversión de remesas ocurre bajo una mezcla de condicionantes, unos tienen más peso y actúan de manera directa, otros inciden indirectamente, pero todos intervienen. En principio sus ahorros, sus conocimientos laborales traídos del exterior, algunas vivencias personales que influyeron su actitud y su mentalidad, también influye la familia, las oportunidades en el entorno, la vocación productiva, los conocimientos productivos previos de los migrantes, la intención de ahorrar e invertir que llevaban al emigrar, los acuerdos familiares que hicieron antes de partir, las intenciones personales de tener una fuente de ingreso al retorno, la idea de no volver al norte, la preocupación de la familia para que el migrante tenga algo de que vivir cuando vuelva, la austeridad en el hogar, la violencia en el entorno, entre otras cosas. En sí, como revelan otros estudios ya citados, en la inversión productiva de remesas, las propias remesas son apenas un componente de toda la trama que se gesta, aunque suele ser el principal. Si bien se proponen algunas medidas para impulsar la inversión productiva de las remesas, éstas suelen equipararse a la inversión como tal y sobre todo para el medio urbano, con recursos de mayor cuantía y orientación capitalista; ambiente político estable, políticas económicas adecuadas al capital, inversiones en capital humano, instituciones que funcionan, garantizar ganancias, programas de formación empresarial, asesorías, ambiente macroeconómico estable, apoyos públicos y privados, identificar oportunidades para los migrantes, entre otras. Lo que se aprecia es que, a nivel de localidad rural la inversión de remesas responde a otros elementos y es más complicado de lo que aparenta, como vimos, en algunos casos el propio migrante ni siquiera interviene en la decisión.

Asimismo, aunque la mayoría de entrevistados envió remesas a casa, y que sus intenciones para enviar, así como los usos que les daban en el hogar tienen similitud con otros estudios ya citados, donde prevalece la intención de apoyar las necesidades básicas, construir y readecuar sus viviendas, entre otras; en este caso es la mitad de ellos logra invertir al menos parte de sus remesas en actividades productivas. De cualquier forma, son 22 de los 27 entrevistados (81%), quienes consideran que al retorno viven mejor. Esta sensación de mejoría, que en algunos casos es más visible y firme, atrae a otros lugareños que buscan migrar e imitar esta ruta de mejoría. Pero si bien, este es el punto fuerte de la migración y lo que más atrae a los demás, es también su debilidad. De hecho, los estudios recalcan que las mejorías visibles (casas, autos, calles, fachadas) suelen ser de corto plazo y hasta ilusorias, pero no resuelven la situación inestable en la que viven los hogares rurales (Reichert, 1981; Stuart y Kearney, 1981; Cohen, 2001; Canales, 2007; Gil, 2012; Leco, 2009). Incluso en algunos migrantes esta sensación puede ser una respuesta aprendida, pueden emplearla para distanciarse u semejarse con otros actores, puede ser una crítica a las condiciones locales inadecuadas de vida, entre otras.

De cualquier modo, es menester hacer notar que la inversión de remesas se hizo en pequeños negocios, que a la postre algunos entrevistados han hecho crecer y que al retorno sostienen estructuralmente su modo de vida. Todas iniciaron como pequeñas inversiones, la mayoría fue en actividades que ya conocían (agrícola tradicional, carpintería), y unas pocas en nuevas actividades (tiendas, invernadero, engordar animales, huerta). Nadie buscaba ser empresario, incluso algunos fueron motivados por otros actores para llevar a cabo la inversión. De hecho, algunos negocios (tiendas, huerta, invernadero, animales), se llevaron a cabo por la presión de la esposa, padres y hermanos, con énfasis en lo que aquellos querían realizar; en la huerta de aguacate, ni siquiera consultaron al migrante. Pero es notable, que casi todos los que invirtieron remesas (90%), tenían la idea de invertir desde antes de partir, y que en algunos este fue el motivo de su partida. Esto es, nueve de cada diez, que migraron con la intención de invertir, lo pudieron hacer y esto tiene mérito porque las ideas cambian, sin embargo, los entrevistados la mantuvieron vigente en las adversidades que afrontaron.

Algo a destacar, es que la mayoría de negocio son pequeños, de poco ingreso, ocupación familiar y autoempleo. No obstante, como un obelisco, cinco migrantes despuntan entre todos. Cuatro entrevistados crecieron su inversión y ya se ven como empresarios, reciben reconocimiento de los demás; el otro migrante es quien se graduó de arquitecto y obtuvo un empleo estable/afin a su carrera. Estos cinco, son quienes podrían denominarse retornados exitosos. Son pocos, la proporción es baja respecto al total (18%), pero muy alta si se compara con los que tienen negocio (36%). En este caso, la sensación de éxito al retorno, va más allá de las remesas, el negocio y los bienes materiales, en estos cinco retornados esto deriva de la tenencia de un negocio funcional y que genera ingreso estable, la sensación y estima de haberlo manejado y hecho crecer, de ocuparse allí, tener solvencia económica y familiar, estar a gusto en casa, vivir el proceso de inversión y crecimiento, adquirir importancia personal, estima y otros.

Un tema adicional, es que otros eventos fuera del alcance de los migrantes o su familia, influyen en que algunos negocios no crezcan, no sean más visibles y no se haya invertido mayor monto de remesas en ellos. Por su alta influencia negativa, los entrevistados citan la inseguridad que provocan los grupos criminales que rondan la zona Sur. La amenaza es latente (extorsión, secuestro) y desincentiva para tener negocios más grandes, frena la reinversión en otras opciones productivas, porque eso los hace más visibles. Otro aspecto, es el poco uso productivo que dan a los diversos conocimientos laborales que trajeron consigo. En este caso, el idioma inglés no logran emplearlo para generar un ingreso, los conocimientos en construcción, agricultura comercial, cocina, y otros, tampoco logran ejercerlos a plenitud; aunque algunos prefieren no emplearlos, como el entrevistado que ahora cría borregos y siembra cultivos comerciales. Esta es una deficiencia estructural que se aprecia en las localida-

des rurales del país e incrementa la dificultad de reinserción de los migrantes (Espinosa, 1998; Salas, 2016; Gil, 2012). Como señala una especialista, los actores desfavorecidos requieren desarrollar capacidades, habilidades, eso puede aumentar sus opciones para vivir mejor, pero además necesitan tener la *opción* de emplearlas para generarse ingresos (Nussbaum, 2012).

## BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón, Silverio y Ordóñez, Jessica (2015). Ecuador: Retorno migratorio y emprendimiento en Loja, *Revista CEPAL*, (117), 69-86.
- Álvarez, Hipólito (2009). Migración en tierra caliente: una perspectiva sobre Tlatlaya, en Baca Norma, Herrera Francisco y González Rocío (coords.), *Migración, democracia y desarrollo, la experiencia mexicana* (pp. 255-267), México: IEEM.
- Ayvar, Francisco y Ochoa, Luz (2015). La migración y su influencia en el desarrollo del municipio de Parácuaro, Michoacán, revista *Cimexus*, vol. X, no. 2, 35-48. Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Baca, Norma y Salas, Renato (2015). Configuraciones familiares y de género en un contexto de alta migración internacional en el sur mexicano, en Román Patricia, *Perfiles de los hogares y las familias en el Estado de México* (pp. 123-140), México: MA Porrúa.
- Baca, Norma (2011). *Lógicas de circulación y migración femenina del sur mexicano a Estados Unidos*, Tesis de Doctorado en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras-México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Banco Mundial (2001). *Informe sobre el desarrollo mundial 2000/2001 lucha contra la pobreza*, Banco Mundial, Washington: ediciones Mundi-prensa.
- Banco Mundial (2015). *Informe sobre el desarrollo mundial 2015: Mente, sociedad y conducta*, Washington: Grupo Banco Mundial.
- Canales, Alejandro (2007). Remesas y pobreza en México. Una relación por explorar, *Revista Trayectorias*, año IX, no. 25, 7-17.
- Cohen, Jeffrey (2001). *Transnational migration in rural Oaxaca, Mexico: dependency, development and the household*, *American Anthropologist*, 103(4), 954-967.
- Corona, Miguel Ángel (2014). Las remesas y el bienestar en las familias de migrantes. *Revista Perfiles latinoamericanos*, 22 (43), 185-207.
- De la Rosa, Juan, Romero, Lilia y Alma Pérez (2006). El alcance económico de las remesas en México, consumo de las familias receptoras, *Revista El Cotidiano*, 140, 76-88, UAM-A.
- Espinosa, Víctor (1998). *El dilema del retorno. Migración género y pertenencia en un contexto transnacional*, Zamora, El Colegio de Michoacán/El Colegio de Jalisco.

- Estrada, José Luis, Herrera, Francisco y Alejandro Chávez (2018). Comprensión sociológica de la migración y el emprendedurismo rural en Almoloya de Alquisiras, Estado de México, en Tapia Erik y Pico Beatriz, *Retos y oportunidades de la migración internacional a través del emprendimiento: una perspectiva global* (pp. 104-120), México: UPAEP.
- Estrada, Quetzalli (2008). Migración y empleo en el Sureste del estado de México, en Castro Pablo (coord.), *Dilemas de la sociedad posindustrial* (pp. 113-136), México, UAM-I-MA Porrúa.
- Fernández, Eduardo y Del Carpio, Perla (2003). Regresar a casa, Huandacareo, Michoacán: Remesas, retorno inversor y cambio social, revista *Ra Ximhai*, vol. 9, no. 1, 121-134.
- García, Rodolfo (2009). Migración internacional y desarrollo local en El Salvador, Michoacán y Zacatecas. En I. García, E. Montoya, y O. Woo (coords.), *Migraciones globales, población en movimiento: familias y comunidades migrantes* (pp. 55-76). México: Jorale editores.
- Gil, Jesús (2016). Las remesas y su importancia en el desarrollo rural en dos municipios de la Ciénega de Chapala, Michoacán, en Gil, Jesús y Spencer, Avalos, *Los Retos del desarrollo local en el ámbito rural* (pp. 151-168), México: Universidad de la Ciénega.
- Gil, Jesús (2012). *La costumbre de cultivar y moverse al Norte. Circuito migratorio agrícola en el Valle de Ixtlán, Michoacán*. México: El Colegio de Michoacán.
- Iglesias, David (2014). Migración y remesas internacionales, efectos sobre la economía local. Caso del municipio de Tenancingo, estado de México, en González Gabino (cords.), *Hitos demográficos del siglo XXI: migración internacional* (pp. 275-290), México: UAEM.
- Jiménez, Iván (2014). Migración y cambio del espacio rural en el noreste michoacano, en González Gabino et al (cords.), *Hitos demográficos del siglo XXI: migración internacional* (pp. 229-250), México: UAEM.
- Juniwaty, Kartika Sari (2017). *Conference Global Landscapes Forum (GLF)*, Bonn, Germany.
- Kilic, Talip, Gero Carletto, Benjamin Davis y Alberto Zezza (2007). Investing back home: Return migration and business ownership in Albania, The World Bank, Policy Research Working Paper 4366.
- Leco, Casimiro (2009). *Migración indígena a Estados Unidos. Purbépechas en Burnsville, Norte Carolina*, México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- López, Artemio (2014). Redes migratorias y políticas públicas de la migración internacional guerrerense, en Gabino González, Bernardino Montoya y Adán Barreto, *Hitos demográficos del siglo XXI: Migración internacional* (pp. 213-228), Toluca, México: UAEM
- Masferrer, Claudia (2018). Migración de retorno y desigualdades en México, Diario Milenio, 15.06.2018. <https://www.milenio.com/opinion/editoria->

- les/articulo-invitado-nacional/migracion-de-retorno-y-desigualdades-en-mexico
- Massey, Douglas y Parrado, Emilio (1997). Migración y pequeña empresa, en *Revista Ciudades*, no. 35, Red Nacional de Investigación Urbana.
- McCormick, Barry y Jackline Wahba (2004). Overseas work experiences, savings and entrepreneurship amongst return migrants to LDCs, *The Scottish Journal of Political Economy* 48, 2, 164-178.
- Mercado, Patricia (2008). *Migración Mazahua a Estados Unidos: calidad de vida juvenil y proyectos productivos como estrategias de contención*, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Nussbaum, Martha (2012). *Crear capacidades, propuesta para el desarrollo humano*, Barcelona: Paidós.
- Reichert, Joshua (1981). The migrant syndrome: seasonal U.S wage labour and rural development in central Mexico”, *Human Organization*, 40(1), 56-66.
- Rosas, Roció, Ruiz, Héctor y Benito Rodríguez (2010). Inversión y uso de remesas. El caso de la Rielera, *Revista Ra Ximhai*, vol. 6, no. 2, 221-228. Universidad Autónoma indígena de México.
- Sandoval, Eduardo, Salas, Renato y Román Patricia (2021). Transnational family dynamics in Tonatico, Estado de México, *Revista Sociedades y Desigualdades*, año, 7, no. 12, 88-102. Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Santiago, Eduardo (2007). “Ahora si soy rico”, diferenciación social, migración y tecnificación del campo, *Revista CIMEXUS* 2(2), 125-143. Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Salas, Renato (2016). *La migración internacional de retorno en el estado de México*, México: MA Porrúa.
- Stuart, James y Kearney, Michael (1981). *Causes and effects of agricultural labor migration from the Mixteca of Oaxaca to California*, Working Papers in U.S.-Mexican Studies (28), Program in United States-Mexican Studies, University of California, San Diego.
- Tapia, Erik, Pico, Beatriz y Cruz Miguel (2018). Migrantes de retorno emprendedores en la mixteca poblana: trayectoria laboral y perfil sociodemográfico, en Tapia Erik y Pico Beatriz, *Retos y oportunidades de la migración internacional a través del emprendimiento: una perspectiva global* (pp. 15-32), México: Universidad Popular autónoma del Estado de Puebla.
- Taylor, Edward (1995). *Micro economic-wide models for migration and policy analysis: an application to rural Mexico*, Paris: OECD.
- Tovar, Luis Miguel, Victoria, María, Tovar, José, Troncoso, Gilberto y Fernando Pereira (2018). Factores asociados a la probabilidad de emprendimiento en migrantes colombianos que retornan a Colombia, *Migraciones Internacionales*, vol. 9, no. 3, Enero-Junio, 169-192.

Yúnez, Antonio, Taylor, Edward y Becerril, Javier (2000). Los pequeños productores rurales en México: características y análisis de impactos, en Yúnez Antonio (comp.), *Los pequeños productores rurales en México: las reformas y las opciones* (pp. 101-137), México: Colmex.